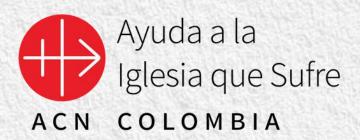
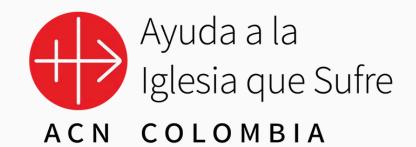


NOVENA A LA NATIVIDAD DE LA VITQUENA A LA NATIVIDA DE LA VITQUENA A LA VITQUENA A









Novena a la Natividad de la Virgen María

Celebrar el nacimiento de la Santísima Virgen María es acoger con alegría el inicio de la salvación. Su llegada al mundo anunció la esperanza de todos los pueblos: de su seno purísimo nacería Jesucristo, nuestro Redentor.

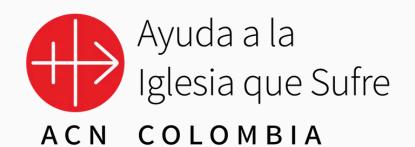
Al rezar esta Novena te unes a la Iglesia entera para dar gracias a Dios por el don de su Madre y para aprender de su humildad, su pureza y su total disponibilidad al plan divino. Cada día es una oportunidad de acercarnos a María, de confiarle nuestras necesidades y de pedir su intercesión maternal.

Te invito a dar un paso más en tu oración:



Ofrece una Santa Misa por las intenciones que llevas en tu corazón, uniendo así tu petición al Sacrificio de Cristo, el Hijo de María.





Cada Misa es una fuente de gracia que transforma vidas y fortalece la fe, y al ofrecerla te unes profundamente al misterio del amor de Dios.

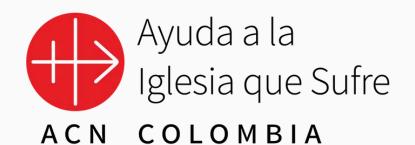


Reza con confianza y celebremos juntos la alegría del nacimiento de Nuestra Madre. Que esta Novena despierte en ti el deseo de seguir a Jesús de la mano de María y de vivir con esperanza, sabiendo que su nacimiento es inicio de un mundo nuevo.

Padre Astolfo Moreno

Presidente ACN Colombia





En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

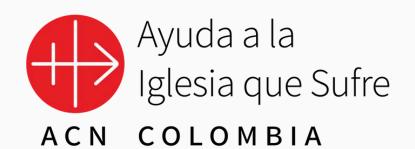
Acto de Contrición

Señor mío, Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío, por ser Tú quien eres y porque te amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberte ofendido; propongo firmemente nunca más pecar, apartarme de todas las ocasiones de ofenderte, confesarme y cumplir la penitencia que me fuera impuesta.

Ofrezco, Señor, mi vida, obras y trabajos en satisfacción de todos mis pecados, y, así como lo suplico, así confío en tu bondad y misericordia infinita que los perdonarás, por los méritos de tu preciosísima sangre, pasión y muerte, y me darás gracia para enmendarme y perseverar en tu santo amor y servicio, hasta el fin de mi vida.

Amén.





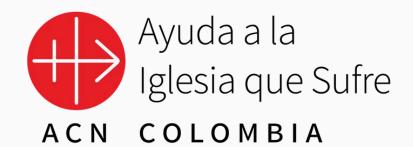
Oración para todos los días

Virgen María, Madre de Dios, Reina y Madre mía, acudo a Ti, lleno de confianza y amor, porque creo que es por medio de Ti que Jesús, verdadero Hijo de Dios y verdadero hijo tuyo, ha querido, quiere y querrá hasta el final de los tiempos derramar sobre mí, pecador, todas las gracias, los bienes y la infinita misericordia que guarda en su Divino Corazón. Por esto te suplico a Ti, Madre de Bondad y de Misericordia, que me alcances de Jesús la conversión de corazón, el perdón de mis pecados, el remedio de mis necesidades, la fortaleza en mis pruebas y sufrimientos, el consuelo en mis tristezas, sobre todo la salvación de mi alma, y lo que te pido en esta Novena, si es según la Voluntad de Dios Padre, para mayor Gloria Suya, alabanza Tuya y bien de las almas y de mi alma.



Pedir la gracia que se desea alcanzar en esta Novena.





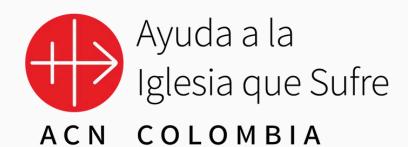
Día Primero

Virgen María, ¡Bendita Tú entre todas las mujeres!

Tú que fuiste predestinada desde toda la eternidad, y elegida entre todas las mujeres, para ser la Madre del Hijo de Dios, por lo cual Dios infundió en tu alma todas las virtudes y el Espíritu Santo te colmó con todos sus dones e inflamó tu corazón en el amor de Dios, te ruego -ya que dicen que amarte es señal de predestinación-, que enriquezcas mi alma con el amor, las virtudes y frutos que necesito, para que mi vida sea digna de ser hijo de Dios e hijo tuyo, para que imitándote a Ti vaya uniendo más y más estrechamente mi voluntad a la Voluntad de Dios, y así como con tu "Sí" a Su Voluntad dio inicio la Historia de la Salvación, al tomar carne el Hijo de Dios en tus entrañas, por obra del Espíritu Santo, también yo haga de mi vida un "sí", y pueda emplearla en el amor y servicio de Él y de la Iglesia, convirtiéndome en instrumento de salvación para los demás.



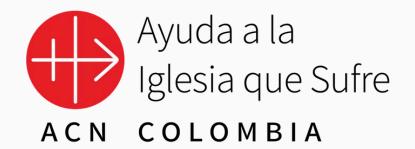




Oración final

Te suplico, Señor y Dios mío, que escuches a tu Madre y me concedas las gracias que Ella te solicita en favor mío; sentirla, amarla, y servirla con tu mismo amor y contar siempre con su intercesión ante tu Corazón, para que guiado, acompañado y defendido por Ella, y siguiendo su ejemplo, pueda amarte y servirte en esta vida y gozar con Ella y con todos los Ángeles y Santos del amor de la Santísima Trinidad por toda la eternidad. Pídelo por mí y en Tu Nombre a Dios Padre, con quien vives y reinas en unidad del Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos. Amén.





Día Segundo

Virgen María, siempre inmaculada, "bendito el Fruto de tu vientre"

Tú, que desde el primer instante de tu concepción fuiste preservada por Dios de toda mancha de pecado y llena de gracia, para que llegada la "Plenitud de los tiempos", su Divino Hijo, llevando a cumplimiento el plan providencial de la Santísima Trinidad sobre la salvación de los Hombres, se encarnase en Ti por obra del Espíritu Santo, quedando Tú introducida ya desde aquel primer anuncio en el Misterio de Cristo, tu Hijo, para siempre. Te suplico, por tu Inmaculada Concepción, que me concedas tu auxilio para que mantenga siempre mi alma limpia de pecado y el Espíritu Santo pueda formar Contigo y en Ti a Jesús en mi corazón y lleno de sus dones, como Tú, sea yo una digna morada de la Santísima Trinidad.







Día Tercero

Virgen María, Modelo de humildad y de obediencia a la Voluntad de Dios

Tú, que te llamaste a Ti misma "esclava del Señor"; Tú, que te gozaste en tu pequeñez, que te consagraste del todo a Ti misma con todo tu ser a la Persona y a la obra salvífica de Jesús, haciendo de tu vida no solo un continuo canto de amor, de alabanza y de gratitud a Dios, sino también un continuo acto de servicio, cooperando así en la redención con humildad y fidelidad. Te suplico que me alcances del Señor que, lleno de ese amor, de fe y con un corazón humilde y generoso, pueda, a ejemplo tuyo, hacer de mi vida un continuo acto de servicio a su Persona y a su misión salvadora, siendo en Sus Manos instrumento de salvación para otros y para la total y completa instauración de su Reino y de la Iglesia en el mundo, para que así un día contigo pueda proclamar las grandezas de Dios y cantar por siempre sus Misericordias.







Día Cuarto

Virgen María, Maestra de oración y de silencio, primera oyente y discípula de Jesús

Tú, que como nadie conociste y viviste los Misterios de la Encarnación y de la Redención; Tú, que guardaste y meditaste en tu Corazón con fe, esperanza y amor, las palabras que te fueron dichas de parte de Dios y los acontecimientos que constituyeron los Misterios de la infancia y de la vida de Jesús, descubriendo poco a poco a través de todo ello los misteriosos e inefables designios de Dios Padre sobre la salvación de los hombres: Te ruego que me alcances de Dios esa fe fuerte, firme e indestructible, esa esperanza contra toda esperanza y ese amor ardiente, pleno y total que adornaron tu Corazón, para que acepte siempre en mi vida los misteriosos designios de la Voluntad de Dios, vea en todo su Providencia que solo desea mi bien y sea para otros testimonio de fe y de esperanza.



Escucha Día Cuarto en Spotify





Día Quinto

Virgen María, madre de todos aquellos que te necesitan y acuden a Ti con confianza y amor

Tú, que yendo a visitar a tu prima Santa Isabel y luego, en las Bodas de Caná, nos diste ejemplo de amor, de generosidad y solidaridad con el prójimo, manifestándose en ambos momentos, a través de Ti, la Divinidad y el poder de Jesús: enséñame a tener ese espíritu de generosidad y de solidaridad para con todos los que forman parte de mi vida, con todos aquellos que de algún modo necesiten mi ayuda, especialmente con los más pobres, y también en aquellas necesidades -por muy lejanas que esténen las que sea necesario el milagro y el poder de la caridad; que, como Tú y con tu ayuda, también yo lleve a Jesús allí adonde vaya, para que descubran a través de mí, siervo inútil, el poder y la misericordia de Jesús y, como Tú, en mi oración presente siempre y sin cesar a Dios Padre las necesidades de los hombres y del mundo.







Día Sexto

Virgen Santísima de los Dolores

Tú, que como nadie viviste y sufriste en tu Corazón de Madre el desamor, la persecución, la calumnia, la dolorosísima Pasión y Muerte que sufrió Jesús por nuestra salvación, alcánzame del Espíritu Santo la fe, el amor y el don de fortaleza que llenaron tu Corazón en aquellos momentos, para que también yo los acepte con amor y una los sufrimientos de mi vida a los de Jesús y a los Tuyos, para completar en mi carne -como decía San Pablo- lo que le falta a su Pasión, en bien de la Iglesia y por la salvación de las almas.







Día Séptimo

Virgen María, Madre de Dios y Madre de todos los Hombres

Tú, que estuviste junto a Jesús clavado en la Cruz, y sin duda te asociaste con entrañas de Madre a su sacrificio, y te ofreciste con Él al Padre para la salvación de todos los Hombres, engendrándonos como hijos tuyos al pie de la Cruz, en la persona de San Juan, a costa de dolores tan inmensos y amargos, defiende nuestra causa con tu protección maternal y tu intercesión ante Dios. Obtennos, a los que amamos y seguimos a Jesús, el incesante socorro de su Gracia, para que nos mantengamos fieles a las exigencias y a los compromisos de nuestro Bautismo y demos testimonio de Él con toda nuestra vida, y para que podamos luchar contra los enemigos de nuestra salvación y no nos alejemos de Él por el pecado. Y ya que eres Madre de Bondad y de Misericordia, ora sin cesar por tantos hombres que viven en pecado, cerrados a su Misericordia, de espaldas a Él o negando su existencia. Madre de los pecadores y Madre de la Vida, ruega por nosotros.



Escucha Día Séptimo en Spotify





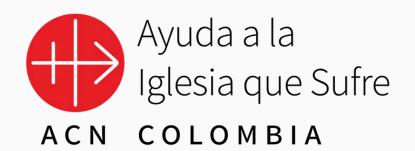
Día Octavo

Virgen María, Madre y Modelo de la Iglesia

Tú, que unida como una discípula más a los Apóstoles y discípulos en el Cenáculo, esperaste orando e invocando sin cesar el don del Espíritu Santo prometido por Jesús, antes de su Ascensión al Cielo: alcánzame que, unido en oración con la Iglesia, implore a Dios que se realice en Ella un Nuevo Pentecostés, que Él la una en la paz y en el amor, y renueve y transforme los corazones de todos los cristianos, para que llenos de sus dones nuestra vida sea un testimonio de fe, de esperanza y de amor como la tuya, y seamos ejemplo de santidad en este mundo tan secularizado y alejado de Dios, para que así los hombres crean que Jesús es el Salvador, el Hijo enviado, predilecto y amado del Padre y, escuchando su voz, crean y amen al Padre, y aceptando la Salvación vivan como salvados.







Día Noveno

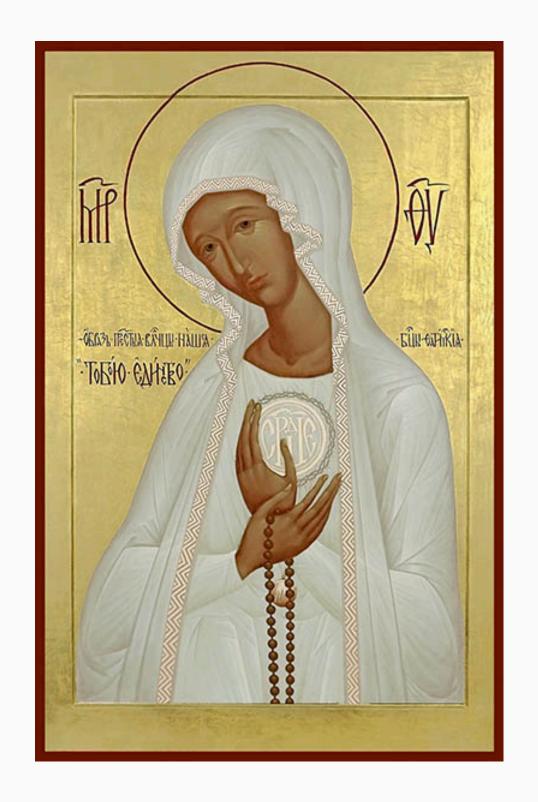
Virgen María, Reina y Señora de los Ángeles

Tú, que fuiste Asunta en cuerpo y alma al Cielo, y coronada como Reina y Señora de Cielos y Tierra, y gozas ya sentada a la diestra de Jesús de la Unión, de la Gloria eterna y del Amor de la Santísima Trinidad: guíame, acompáñame y protégeme en mi peregrinaje de la fe hacia la vida eterna, para que no me aparte de Jesús, único y verdadero Camino hacia el Padre, y en la hora de la muerte experimente tu poderosa intercesión y protección maternal. Y así, contigo, pueda alabar, adorar y gozar de Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo por toda la eternidad.







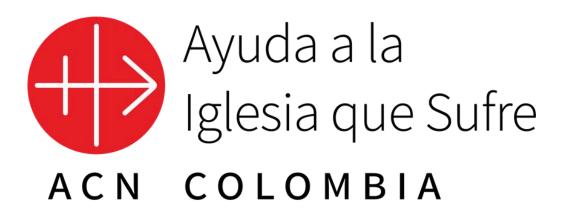


ORACIÓN por los Cristianos Perseguidos

Dios nuestro, que en tu misteriosa Providencia has querido asociar tu Iglesia a los sufrimientos de tu Hijo, concede a los fieles que sufren persecución a causa de tu Nombre el don de la paciencia y de la caridad, para que puedan dar testimonio fiel y creíble de tus promesas. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria





Contigo, Ayuda a la Iglesia que Sufre (ACN) podrá apoyar a tantos cristianos necesitados, discriminados y perseguidos por su fe que, con sus vidas, nos muestran cada día su entrega a la causa de Cristo.

Ofrece una misa por ellos

305 337 6113 | acncolombia.org

Déja tu intención aquí

La Fundación Pontificia *Ayuda a la Iglesia que Sufre (ACN)* contribuye a sostener a la Iglesia en su labor evangelizadora en todo el mundo, prioritariamente en las comunidades más pobres, discriminadas y perseguidas. Y lo hace informando acerca de la realidad que viven estos hermanos nuestros, fomentando la caridad para poder ayudarles y promoviendo la oración a través de iniciativas como esta *Novena*. Gracias a la generosidad de sus benefactores, ACN financia, cada año, una media de 5.500 proyectos en 135 países. Esta Fundación no recibe subvenciones de organismos públicos.

